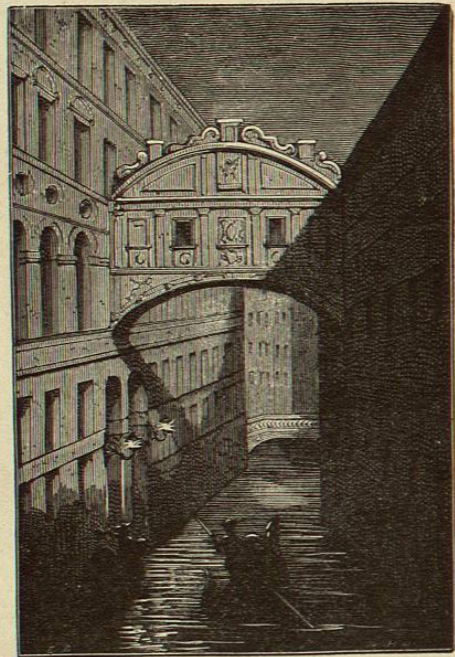


agradable charla del joven de Brescia, que encontré ayer en Lido, y quien me dió un cordial abrazo al saber con sentimiento que dejaba á Italia.

Esta pareja me hizo tan grato mi camino á Venecia, que es difícil olvidarla.



VENECIA. EL PUENTE DE LOS SUSPIROS.



VIENA. LA ÓPERA.

CAPÍTULO XLIV.

VIENA.

La Ciudad — Catedral de San Esteban. — Museo. — Kara Mustafá. — Tumba de Maximiliano, Archiduque de Austria. — El Práter. — Palacio de Schoenbrunn.

5 de Setiembre.

Hoy á las siete de la mañana he llegado á Viena (644 kilóm.), cuyo aspecto general impresiona de un modo agradable.

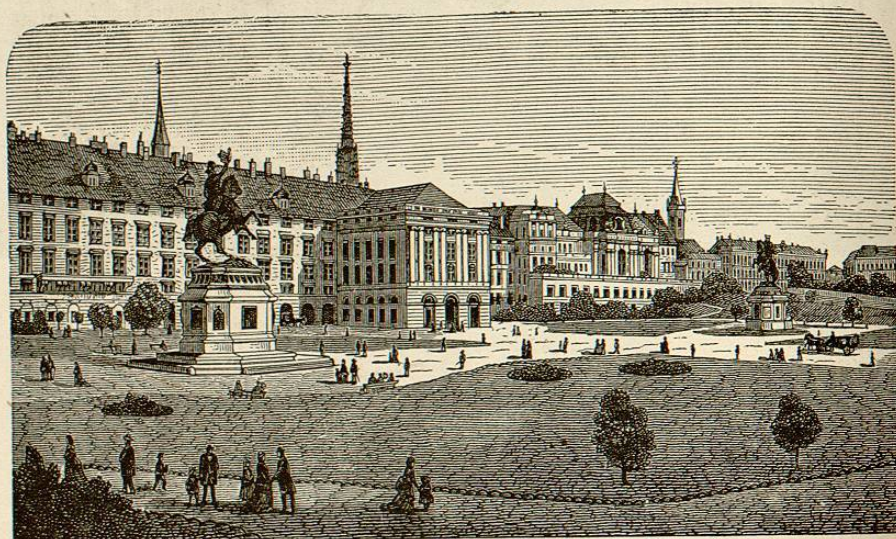
Viena es una de esas ciudades cuyo nombre representa poco, así es que para mí ha sido una gran sorpresa, encontrarme con una ciudad populosísima y suntuosamente bella.

Sus calles, plazas y edificios revelan una riqueza y un gusto difíciles de sobrepajar. La ornamentación de sus casas, que son verdaderos palacios de cuatro y cinco pisos, la magnificencia de sus puentes sobre el Danubio que atraviesa la ciudad, el esplendor de sus paseos y jardines, manifiestan que es

uno de los pueblos aristócratas y opulentos que dan la regla al buen gusto y á la moda.

Viena es superior á Filadelfia, Chicago y Nueva York en América, y á Madrid, Milán, Roma y Nápoles en Europa.

Después de Londres y París, aparece Viena á la cabeza de las grandes ciudades. Tiene un millón de habitantes, y por su industria, comercio y situación sobre el caudaloso Danubio, que semeja un brazo de mar; por ser la capital del poderoso imperio Austro-Húngaro, y servir de depósito al comercio de Oriente y Occidente de Europa, sorprende la atención del viajero.



VIENA. PLAZA DEL PALACIO.

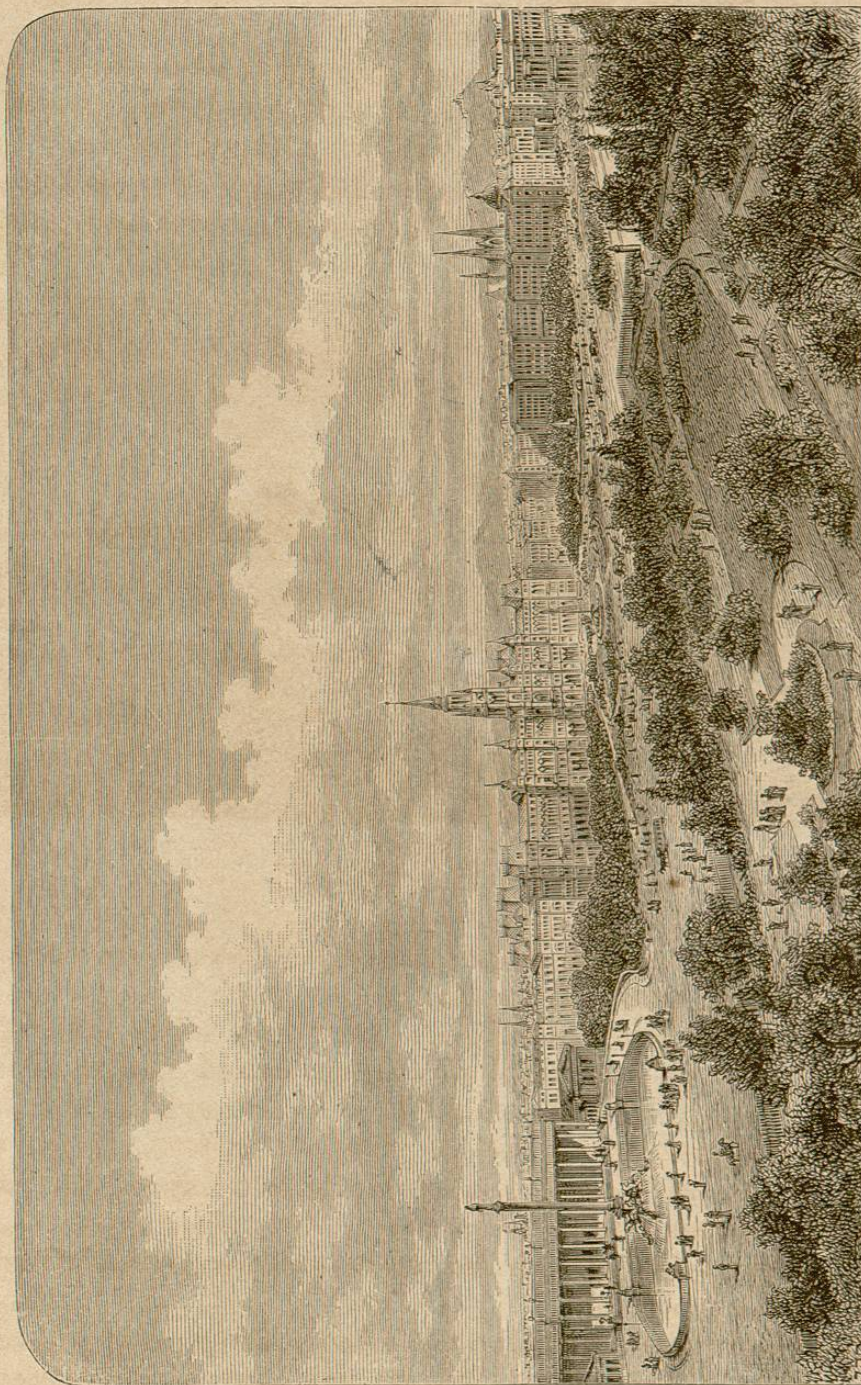
Luego que me instalé en uno de los mejores y más céntricos hoteles, tomé un cicerone para recorrer la población.

Visité la Catedral de San Esteban, templo monumental de estilo gótico del siglo XIV, y cuya torre que se eleva de una manera audaz y notable, se divisa largo tiempo antes de llegar á Viena, como un gigante dominando á pigmeos edificios.

Se dice que es la torre más elevada de toda Austria; tiene más de 130 metros de altura.

La gran torre, compañera de ésta, que debe adornar el templo al lado norte, está aún en construcción.

El interior de la Catedral es también grandioso é imponente. Se encuentran allí las tumbas del duque Rodolfo IV y su esposa, la del emperador Federico IV, y una cripta en la que desde hace 200 años se depositan las entrañas de los miembros de la casa reinante.

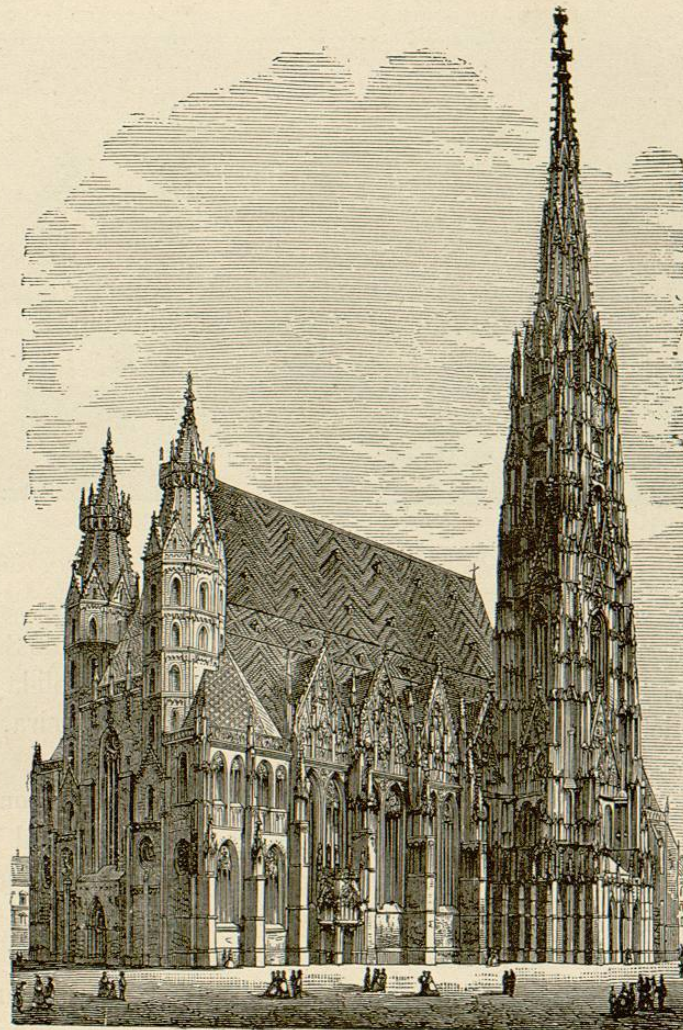


Paris. — Imp. Ch. Unsinger.

VISTA DE VIENA.

Hay un precioso altar gótico votivo, que se erigió por la conservación de la vida del emperador Francisco José.

Los vidrios que adornan las ventanas de este templo, tienen pinturas de gran mérito. El púlpito es una obra sorprendente de paciencia y de belleza.



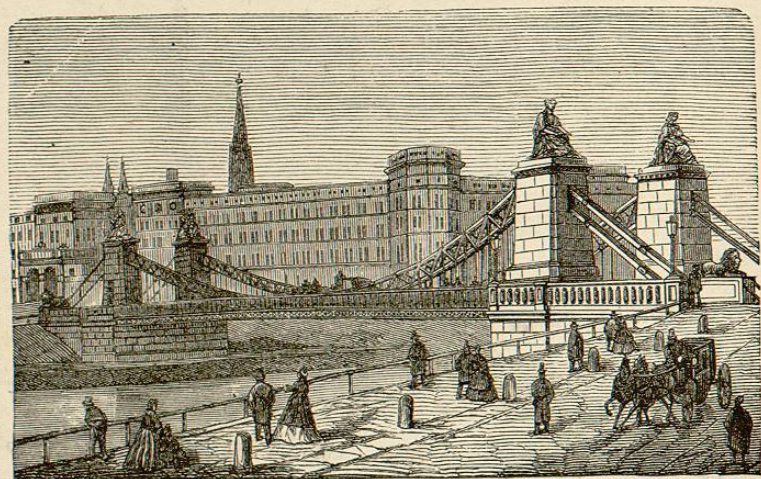
VIENA. IGLESIA DE SAN ESTEBAN.

También es notable la capilla de Catalina.

Subí luego á la elevadísima torre : en uno de sus cuerpos está la gran campana que fué colocada en 1711 ; en otro se halla la habitación del guardián ; de esta altura estuvo observando Rudiger V Starhemberg la aproximación de los Turcos que asaltaron esta ciudad en 1663.

En el exterior de ella se notan las señales de las balas de cañón de los

Turcos, y aun hay balas encasquilladas en la pared. En la pirámide que atrevidísima se levanta encima de este cuerpo de la torre, está colocada la campana de alarma. Desde esta altura se tiene una preciosa vista de la población y de los edificios que sembrados por el hermoso y dilatado valle que la rodea, forman sus afueras.



VIENA. PUENTE DE ASPERN.

La plaza inmediata á este templo lleva también el nombre de San Esteban, y hay en ella edificios, como el Arzobispado, de construcción sólida y elegante; y las casas del Barón Mayer y las de los herederos de Pereira, que son de una rica ornamentación arquitectónica.

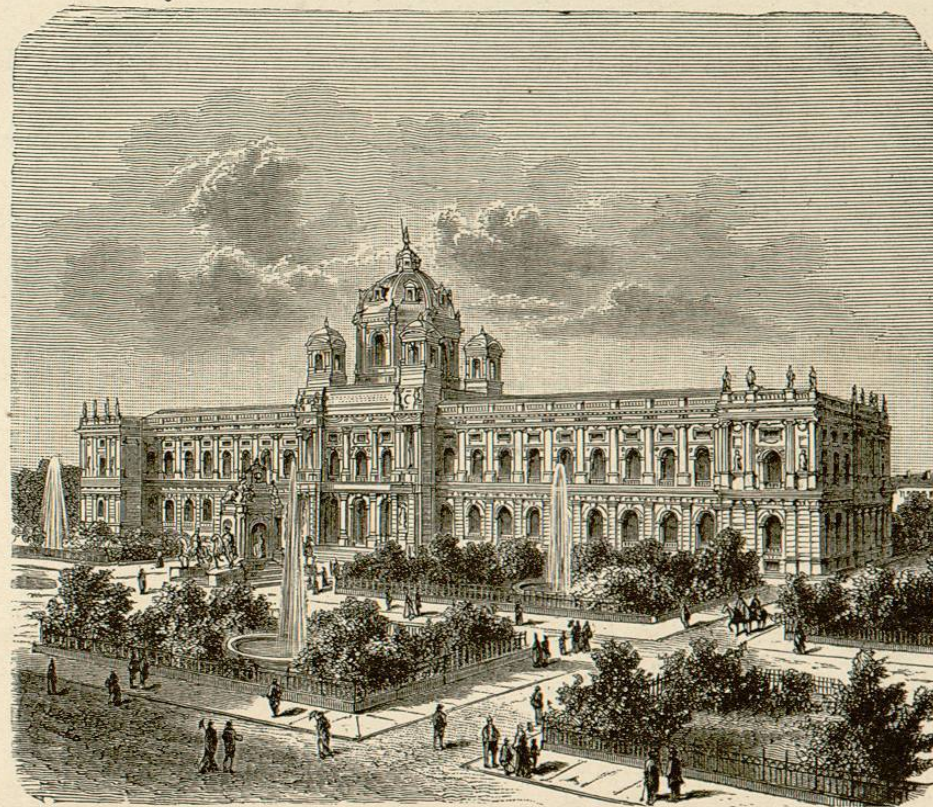
Mi guía me llevó á un Museo en el que me enseñó la cuerda con que, según él, se colgó el jefe de la expedición turca, Kara-Mustafá, que al retirarse de Viena, plaza que no pudo tomar, y derrotado después en Parkang, prefirió la muerte al castigo que le esperaba al presentarse á su soberano: también me mostró la túnica roja que vestía.

Visité la iglesia que sirve de panteón á María Teresa y su familia. Entre tumbas más ó menos lujosas, está la muy humilde de Maximiliano, el desgraciado Archiduque que fué ejecutado en Querétaro: tiene una inscripción que dice:

A LA DOLOROSA MEMORIA DE S. M. MAXIMILIANO I
EMPERADOR DE MÉXICO,
SU SUBORDINADO LEAL
EL CONDE DEL VALLE DE ORIZABA.
1868.

¡ Infortunado príncipe! menospreciado por su familia, un traidor le dedicó la lápida que recuerda su nombre.

Luego estuve en San Agustín, en donde están conservados, en botes de cristal, los corazones de los finados de la casa imperial.



VIENA. MUSEO DE LAS ARTES HISTÓRICAS.

Visité el Arsenal Municipal, el paseo del Práter, que es bellissimo y el favorito de la aristocracia de Viena, y el exterior del teatro de la Ópera.

6 de Setiembre.

He estado á visitar el Palacio de Schoenbrunn, residencia imperial de verano. hállase á corta distancia de Viena, en un lugar encantador, que tiene un tanto cuanto parecido á Versalles; vi también su jardín botánico y zoológico.

Al extremo del jardín del Palacio está un mirador sobre elevadísimos arcos, de cuya altura contemplé un panorama delicioso.

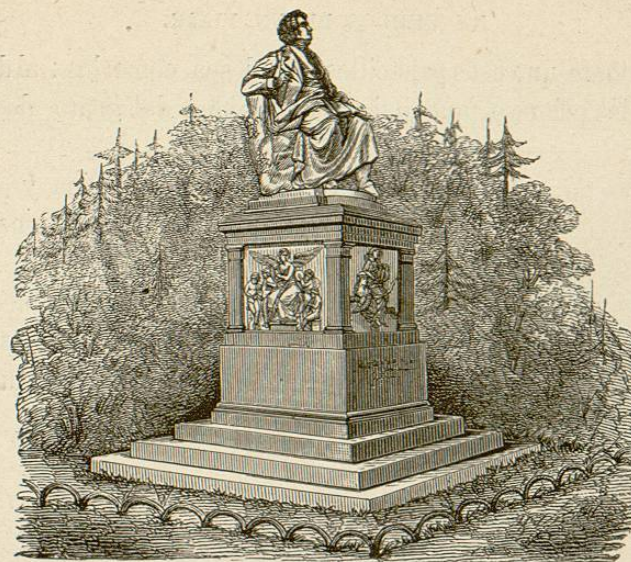
Mi cicerone me llevó después á ver una estatua de bronce erigida á la memoria de Maximiliano, en el pueblo de Hietzing, en donde estuvo algún tiempo con mando político, y se captó la simpatía general.

Se me asegura que el talento, valor y aptitudes de Maximiliano causaron celo á su hermano el Emperador de Austria, quien trató siempre de alejarle de su corte, y quizá ésto hizo al desgraciado príncipe abrazar la temeraria empresa de derribar la República Mexicana.

En la noche estuve en el nuevo Teatro de la Ópera, que después del de París, creo es el mejor de los que he visto en Europa.

La ornamentación es bellísima, con sólo la diferencia de que lo que en el de París es de mármol aquí es estuco.

Cantaron la ópera romántica « Oberón » de Wéber, muy bien representada y con grande aparato.



VIENA. MONUMENTO DE SCHÜBERT.

CAPÍTULO XLV.

VIENA.

Desayuno y pan de Viena. — Mujeres albañiles. — Iglesia de San Carlos. — Palacio Imperial. — Ambulancias Americanas. — Edificios y Monumentos notables. — Teatros. — Médicos de Viena.

6 de Setiembre.

Hay en Viena una cosa muy agradable: el desayuno. En Nueva York, Londres y París, se toma por necesidad para esperar la hora del almuerzo, ya un poco de café ó una copa de vino generoso con unos bizcochitos. En Madrid, se levanta uno temprano por saborear el delicioso chocolate; en los restaurants de Viena, sirven por las mañanas una bandeja con un plato y taza vacíos, una pequeña jarra con excelente café, otra con una leche, que no obstante estar hervida y aun caliente, está llena de espuma, como si la acabaran de ordeñar, unos trozos de azúcar y unos ocho ó diez panecillos de una blancura notable.

El café con leche es excelente, pero el pan tiene un sabor delicioso: apurada la taza de café con leche, se prepara otra como pretexto para comer más panecillos.

Los sirvientes arreglan el cobro de los desayunos según el número de panecillos que el parroquiano consume.